

¿Por qué meterse en el lío de crear?

Dios es infinito y ya lo tiene todo

La estructura íntima de la persona nos remite a un Interlocutor Absoluto, sin límites. El mundo material nos remite a un Ser Absoluto y eterno. Es lo que solemos llamar Dios.

Pero, si Dios es Dios, es infinito, perfección absoluta, inmutable. Lo tiene ya todo. Y no puede ganar nada.

Si alguien lo tiene todo, no puede ganar nada. ¿Por qué meterse en el lío de crear? Si Él no puede ganar nada...

La intención del acto creador divino

¿Cuál puede ser el "motivo" de que Dios se meta en este lío de crear gente libre, que puede fallarle? ¿Cuál puede ser la intención que anima el acto creador divino?

Porque aquí estamos nosotros, libres para hacer el bien y para hacer el mal. Libres para ser generosos o para encerrarnos en nosotros mismos.

Utilizando la razón, uno se da cuenta de que, si Él no puede ganar nada, el único posible motivo de que se haya metido en este lío es que quiera que haya otros que puedan ser felices. No hay ningún otro posible motivo. Porque le da la gana, pero así es.

La felicidad es amar y ser amados, y eso requiere ser libres

Si Dios quiere que haya otros que puedan ser felices, entonces los tiene que hacer libres. Porque sólo la libertad nos permite experimentar la felicidad.

En efecto, todos sabemos que la felicidad se encuentra en el amor mutuo. Amar y ser amados sin límite. Pero, para eso, hay que ser libres. Si no somos libres, no podemos entregarnos. Y sin entrega, no llega ese enamoramiento total que nos permite, a su vez, experimentar la dulzura del amor del otro. En primer lugar, el de Dios.

Efectivamente, uno no disfruta del amor del otro más que en la medida en que uno mismo está enamorado. Y, cuando uno ama, uno se hace vulnerable. Mi felicidad depende del otro. Pero sin esa apertura y ese abandono, no puedo experimentar el amor. La felicidad sólo es posible en la mutua y plena entrega. Requiere libertad.

Lo único que tiene sentido crear es personas que puedan ser felices

Algunas de las personas que Dios quiere son espíritus puros. Otras, somos personas de carne. Y por eso crea Dios un universo material en el que podamos vivir. Dios no hace cosas sin sentido. Dios crea personas que puedan ser felices, no un Universo vacío. Decir "Dios creador" y decir "Dios creador de personas" es exactamente lo mismo.

Es verdad, podría haber otras personas de carne distintas de los seres humanos. No sabemos si existen, pero da igual. Porque nuestra existencia requiere cada gramo de este Universo inmenso. Un poco menos de materia y las leyes físicas serían distintas. Ya no podría haber hombres.

El Universo físico, inmenso, ha sido creado para que nosotros podamos existir y ser felices. Parece una inmensa responsabilidad, y algunos tienen miedo de ser tan "importantes". Pero así somos para Dios: muy importantes. Y pone su corazón en juego.